

ternos son estriados, así como los caninos, ó mas bien los dientes anómalos y falsos que los reemplazan. La corona de los molares está erizada de tubérculos agudos formando dos hileras; los incisivos inferiores son largos, delgados é inclinados hácia afuera. Los dicates anómalos que hay entre ellos y los verdaderos molares han sido denominados de mil modos por los autores y son notables por su pequeñez.

El falangero de Cook está cubierto con abundancia de un pelo espeso, apretado y compuesto de dos clases de pelos, los unos sedosos que son mas largos, los otros lanuginosos y que forman una borragruesa y compacta; por el lomo es gris pardo, y pasa á rojo subido en los hijares; al paso que todas las partes inferiores son blancas con mas ó menos viso de amarillo; alrededor de los ojos tiene un cerco rojo; la frente es parda y las manos color gris; la cola es parda por encima y blanca por la punta. La parte desnuda no forma mas que una estrecha ó ligera cinta ó faja por debajo. Los individuos completamente adultos se diferencian en los colores: así es que el gris ceniciento es el color dominante en algunos al paso que en otros es el rojo mas ó menos subido. Dos manojillos de bigotes tiesos y negros salen de los lados del hocico, cuya punta es color de carne. Las uñas son débiles y córneas; las orejas peladas por dentro, y en su base tienen un mechoncillo de pelos muy blancos.

El falangero de Cook, como sus congéneres, es de costumbres suaves y pacíficas, y se alimenta con raíces; en estado de domesticidad se contenta con pan, leche, frutas y huevos; para dormir se enrosca formando una bola, y se defiende con valor cuando le atacan; entonces bufa con fuerza como los gatos. Sus costumbres deben ser crepusculares, como parece probar el conjunto de su organizacion.

La hembra no se diferencia casi nada del macho,

y la abertura de su bolsa abdominal está cubierta con mucho pelo a veces de color rojo

En el Museo hay dos de estos animales adultos que condujeron de la tierra de Diemen y de la Nueva Gales del Sur Mrs. La Billardiere y Peron que formaron parte de las expediciones de Entrecasteaux y Baudin. El individuo que hemos dibujado, y que es muy jóven, lo conservó vivo Mr. Gaimard á bordo de la *Uranie*.

Este animal es un petaurista para Mr. F. Cuvier, y un falangero *phalangista* para Mrs. G. Cuvier, Desmarest y Temminck. Nosotros le hemos mirado como un subgénero muy distinto de los *phalangista*, que comprenden, en nuestro concepto, los *cuscses* ó falangeros de las Molucas, y los *trichosuros*, ó falangeros de las tierras australes; así pues, es para nosotros el *trichosurus Cookii*.

EL FALANGERO ZORRO.

PHALANGISTA VULFINA, CUV (1).

Phillipp y White son los primeros que nos han dado á conocer el falangero zorro, del que se debe á este último un excelente dibujo. Las formas que le caracterizan son mucho mas esbeltas que en las otras especies. Sus orejas son mas largas y su cola mas gruesa y poblada. El color general del cuerpo es el

(1) Desm. *Mammalog.* 443: *didelphis vulpina* et *lemurina*, Shaw: *wha-tapoua-roo*. White. It. p. 278 (figure ties bonne): le *bruno*, Vicq. d'Azyr, *Anat.*: *vulpine opossum*, Phillipp. it., fig. 4, p. 150; Temm. *Montg.* p. 5.

gris pardo de pizarra; tiene alrededor del cuello una especie de collar leonado vivo; el vientre es leonado rojo, color de canela claro; las orejas son triangulares, puntiagudas, peladas por dentro, y cubiertas de pelo raso por defuera, del color del lomo; alrededor del hocico tienen un cerco negro, y dos pardos alrededor de los ojos. La cola tiene un pie y cinco pulgadas de largo, fuerte, muy poblada de largos pelos de un color gris pardo apizarrado en su base, y todo lo restante negra. El cuerpo de un adulto tiene dos pies de largo y unas diez pulgadas de altura, y la talla y el aire, segun dice White, semejantes á la vulpeja; una faja desnuda ocupa la parte de debajo de la cola en toda su longitud y es granulosa. El individuo descrito por Phillip no tenia mas que veinte y seis pulgadas de dimension desde la punta de la nariz hasta el nacimiento de la cola, que tenia quince pulgadas; pero no era raro encontrar individuos de talla variable. Las hembras no se diferencian de los machos; su pelo es de naturaleza algodonosa sembrado de pelos sedosos mas largos y sueltos pero mas escasos. Los jóvenes no tenían en la quijada superior mas que dos pequeños molares falsos, y tres en la de abajo. Su pelo presenta tambien tintis diferentes, que son mas claras en los jóvenes que en los adultos; pasan del ceniciento gris al pardo claro, y algunas veces al ceniciento claro. Los adultos no tienen mas que treinta y ocho dientes.

El falangero zorro es comun en la Nueva Holanda, de donde lo condujo Peron; y por lo tanto es muy gratuito que Mr. Temminck diga que se le encuentra en Sumatra. Dos localidades tan opuestas, tan distantes y disparatadas, serian suficientes para tornar á cualquiera que intentase una distribucion geográfica de los animales: por lo tanto esta indicacion pide una confirmacion auténtica. ¿No hemos vis-

to que el mismo autor hace procedente al falangero de Cook de Rawack en las Molucas?

En último analisis, hoy se conocen seis especies de cuscuses, ó á lo menos cinco y todas son de las Molucas. Otros falangeros de cola peluda ocupan nuestra segunda seccion, y son propios de lo que los geógrafos llaman Australia. ¡Cuántas especies no vendran aun á enriquecer este género, y cuántos detalles debemos desear para completar su historia!

Agregaremos dos especies nuevas descritas por Mr. Ugil (1), y que se presentan á ocupar puesto al lado del falangero ursino; la una (*phalangista fuliginosa*) tiene el pelo rizado, enteramente pardo de hollin, con cola larga, cubierta de pelo, y de un solo color en toda su estension; la otra (*phalangista xanthopus*), tiene el pelo muy espeso, color gris ceniciento blanquizeo por encima, que pasa á blanco sucio por debajo. Los pies son amarillos rojos, la cola tiene la punta blanca. Se ignora de qué punto de la Australia proceden estos dos animales. Mr. F. Cuvier ha enriquecido igualmente este género con el falangero de Bougainville (*Ph. Bougainvillii*), del tamaño de una ardilla, ceniciento por encima, blanco por el vientre, que tiene la mitad final de la cola negra, y la oreja mitad blanca.

EL FALANGERO VIVERRINO (2).

Habita la tierra de Diemen, y se parece mucho al de Cook y tiene muchas relaciones con él; aunque

(1) *Proceed.* 4, p. 155.

(2) *Phalangista viverrina* Ogilby.

sin embargo no tiene sus colores, y carece de pulgar oponible.

LOS PETAURISTAS ó FALANGEROS VOLANTES.

PETAURUS, SHAW; PHALANGISTA, ILLIG.

Recordando los petauristas en los marsupiales á causa de la estension de la piel de los hijares entre los miembros, los esciuropteros (*polatouches*) del orden de los roedores fueron al principio colocados por Shaw entre los didelfos; despues se les dió el nombre de falangeros volantes, y fueron distinguidos de los verdaderos falangeros con el nombre genérico de *petaurus*, adoptado por Cuvier. Illiger, en su *Prodrome* propuso el nombre de *phalangista*, y Mr. Desmarest, en su *Mammologia*, el de *petaurista*: el género falangero acercaba, pues, así animales distintos unos de otros, y cuyo principal carácter era el de la doble generacion ó de la marsupialidad. Pero los límites geográficos precisos y una semejanza fundamental en cada grupo permiten, para evitar toda confusion, formar de este género tres tribus muy distintas, que son la de los cuscuses, falangeros nocturnos de cola pelada, esencialmente propios de las Molucas; *balantia* ó falangeros diurnos con cola peluda, y *petaurus*, ó falangeros volantes: estos dos últimos géneros son exclusivamente de la Tasmania y de la Australia ó Nueva Holanda. Los petauristas pertenecen á la familia de los marsupiales ó animales de bolsa, cuarta division del orden de los carnivoros del reino animal; Mr. Dumeril los confunde con los falangeros en su sexta familia ó la de los pedimanos. Mr. Latreille (Reino animal) cuyos marsupiales forman el sexto orden de su método,

coloca el género *petaurus* en su tercer familia ó sea la de los phyllophagos. Mr. Temminck observa poco mas ó menos la misma clasificacion, y los petauristas componen el octavo género de su quinto orden. M. Geoffroy St. Hilaire, que se ocupó mucho de la clase de los animales marsupiales, dejó á los petauristas en el género falangero; y M. F. Cuvier, en su artículo *phalanger*; t. 39 del *Diccionario de Ciencias naturales*, no ha desenmarañado la historia de estos animales, y acaso ha aumentado mas la irresolucion que debe espermentarse para aislar á los unos de los otros. Así es que separa el género falangero en dos secciones: la 1.^a *falangero*; la 2.^a *petauro*, despues subdivide los falangeros segun tienen ó no la cola asidora, ó que tienen la piel de los hijares estendida entre los miembros; en fin hay tambien petauros de cola asidora y petauros volantes. De manera que el género petaurista tal como vamos á considerarle, contiene animales de las dos secciones de Mr. Fr. Cuvier, esto es, sus falangeros volantes y sus petauristas volantes. En el artículo *Falangero*, pag. 126, y siguientes de su *Tratado de los Dientes*, considera este autor el carácter de la piel de los hijares estendida entre los miembros como muy poco importante para separar los petauristas de los falangeros. Esta es sin embargo con cortisima diferencia la única modificacion que aisla las ardillas comunes de las ardillas volantes; y aun los dientes mismos son con frecuencia variables por su naturaleza, para presentar en todos los casos distinciones rigurosamente exactas. Viviendo los petauristas en los árboles de la Nueva Holanda, deben diferenciarse en las costumbres de los falangeros de cola derecha que habitan en los matorrales areniscos de las partes marítimas de la Nueva Holanda y de la tierra de Diemen, y de los cuscuses ó falangeros de cola pelada, que son nocturnos, y que buscan las

frutas en las Molucas. De cualquier modo que sea, haremos cuanto podamos para dilucidar esta cuestión cuando hagamos la descripción de los falangeros.

Mr. Desmaret ha dividido el género *petaurista* en dos subgéneros; el primero, cuyo principal carácter es el tener la cola redonda, es el *petaurista* propiamente dicho; y el segundo, caracterizado por una cola cuyos pelos son disticos como en ciertas ardillas, es el nombrado volatin (*aerobata*) Desmarest, y que no contiene mas especie que el falangero pigmeo.

Los caracteres de los *petauros* son los siguientes: fórmula dentaria: quijada superior, seis incisivos; ningún canino; diez y seis molares incluidos los falsos que son ocho; quijada inferior, dos incisivos, ningún canino, catorce molares: total treinta y ocho.

«Los huesos incisivos (Fr. Cuvier, *Dientes*, pag. 128) de la quijada superior forman entre sí un ángulo mas ó menos agudo, y los incisivos están dispuestos de igual modo: el primero es fuerte y cortante; el segundo tiene igual corte, y su corona mas ancha que su base; el tercero, mas pequeño, es obtuso. Entre los incisivos y los molares falsos hay un espacio vacío: el primer molar falso es rudimentario, el segundo lo es aun mas, el tercero mayor se acerca á la forma de los verdaderos molares; el cuarto es mayor y mas fuerte y toca al tercero, al paso que todos los demas están aislados: los tres primeros molares no se diferencian entre sí; son cuadrilateros, y cada uno está provisto en sus ángulos de una punta triangular y en los lados de una punta mas pequeña; dos pequeños tubérculos angulosos ocupan tambien su cara exterior; el último molar no tiene mas que tres puntas principales, dos por delante y una por detras. Estos tubérculos y estas puntas dan á los dientes de los *petauros* una forma complicada y difícil de caracterizar.

«En la quijada inferior los dos incisivos son lar-

gos, casi horizontales, redondos por delante, aplastados por su cara interna, delgados y puntiagudos en su cima; los dos primeros molares falsos no son mas que dos puntas rudimentarias, y esto se observa tambien frecuentemente en los cuscuses; el tercer molar falso se acerca en la forma al primer molar verdadero, pero es mucho mas grueso en su mitad posterior que en la anterior. Los cuatro verdaderos molares se parecen enteramente y se componen de cuatro puntas triangulares colocadas de dos en dos por delante y por detras.» Tales son los principales hechos cuyo conocimiento debemos á M. F. Cuvier y que ha adquirido por medio del estudio de los *petauros* tagaranoide, didelfoide y macruro. Es de notar que el falangero de Cook ha presentado tambien las mismas particularidades en su dentición.

Los caracteres exteriores ó zoológicos son: una cabeza medianamente prolongada, orejas regulares derechas; los pies pentadactilos, con uñas comprimidas, corvas, fuertes, excepto en el pulgar que no tiene uña y es oponible; los dos dedos primeros son mucho mas cortos que los demas; la piel de los hijares estendida entre los miembros anteriores y posteriores puede servir de paracaída (disposición que se halla en los galeopitecos y los *escucropteros* (*polatouches*): una bolsa en el abdomen; la cola muy larga, cubierta de pelos, unas veces esparcidos, otras disticos.

No se conocen las costumbres de los *petauristas*; son animales probablemente nocturnos, que viven en los eucaliptos de la Nueva Holanda, donde saltan de rama en rama, ayudándose con sus paracaídas para sostener su impetu; su género de alimento debe consistir principalmente en insectos ú hojas, porque se sabe que la Nueva Holanda no produce fruto alguno edulo. Son muy comunes, y los naturales de aquella parte del mundo hacen grandes cacerías de ellos, por

que al mismo tiempo que gustan mucho de su carne emplean sus pieles las mugeres en hacerse unas capitas pequeñas para cubrirse los hombros y las partes naturales. Su piel es tan hermosa que podría ser muy útil en las artes y formar un ventajoso artículo de comercio.

Hasta ahora no se han encontrado petauristas sino en los grandes bosques de las montañas Azules, y en la isleta de Norfolk, situada no lejos de las costas de Puerto Jackson. Conócense cinco especies.

EL PETAURISTA TAGUANOIDE.

PETAURUS TAGUANOIDES (1).

El taguanoide es la mayor especie de este género: el largo del cuerpo es comunmente de diez y ocho pulgadas, y la cola solamente tiene cerca de veinte; la cabeza es pequeña, el hocico triangular y muy agudo, las orejas son bastante grandes y levantadas; los dedos de los pies estan enteramente cubiertos de pelo; la cola es redonda y muy poblada: la piel del taguanoide es de tal suavidad y finura que llega al estremo: el pelo es muy espeso y largo, particularmente por el lomo.

Var. *α*. Pelo pardo chocolate subido y lustroso por encima, y blanco sucio por debajo; la cola completamente parda.

(1) Shaw. *Gen. Zool.* pl. 112: *petaurista taquanoides*, Desmarest, *Mammalog.* sp. 416: *Hepoona roo*, White, it. edit. orig., p. 288: *black flying opossum*, Phillipp., it. edit. orig., p. 279, fig. 5.

Var. *β*. Pelo mezclado de leonado claro y pardo, con una raya mas subida por el lomo; los hijares gris ceniciento; dos manchas oblongas y leonadas en los costados, y el vientre blanquizco.

Var. *γ*. Pelo enteramente blanco; de un blanco puro por el vientre, y blanco amarillo por el lomo.

El taguanoide es la especie mas comun en las inmediaciones de Sydney y en las montañas Azules.

EL PETAURISTA DE COLA GRANDE.

PETAURUS MACRURUS (1).

Esta especie, segun se dice, es del tamaño de un dezmeño: su pelo es gris parduzco por encima, y blanquizco por el vientre; una faja parduzca subida se estiende desde el occipucio a la punta del hocico; las orejas son bastante anchas, redondas y blanquizcas; la cola redonda y poblada, de un color castaño uniforme que va perdiendo gradualmente; las patas delanteras son blancas en su estremidad.

Este animal habita en la Nueva Gales del Sur.

Sin duda no puede mirarse sino como una variedad al petaurista de vientre amarillo, *petaurista flaviventer* (Geoff. Desm. 418) que tiene el tamaño del petaurista de cola grande, pero cuyo pelo es gris con un tinte leonado por encima, y una línea dorsal pardocastaña, y la orilla de los hijares y miembros del mismo color, y toda la parte inferior del cuerpo de un leonado blan-

(1) Desm. *Dict. d'Hist. nat.*, t. XXV: *didelphis macroura* Shaw, *Gen. Zool.* pl. 113.

quecino; la cola es tambien de un pardo castaña uniforme. Es tambien del mismo pais.

EL PETAURISTA DE PERON.

PETAURUS PERONII (1).

Esta especie que dió á conocer Mr. Desmarest antes que nadie, tiene por carácter principal el tener la membrana de los hijares terminada en el codo, al paso que al taguanoide le llega hasta el puño, y hasta el dedo exterior al esciuero.

Su tamaño es el de una ardilla de Europa. Su pelo es generalmente pardo por encima y blanco por el vientre: tiene la cola mas larga que el cuerpo, pero como media pulgada antes de la punta es blanco amarillenta: la membrana de los hijares es de un color pardo variado de gris; la parte exterior de los cuartos traseros es de un pardo subido. Parece que Peron la trajo de la Nueva Holanda.

EL PETAURISTA ESCIUERO.

PETAURUS ESCIUEREUS (2).

Este petaurista tiene unas nueve pulgadas de largo, sin contar con la cola que tiene sobre diez; las

(1) Desmarest, *Mammalogie*, sp. 420.

(2) Desm. *Mammalogie*, sp. 449: *didelphis sciurea*,

orejas son muy cortas; su tamaño el de la ardilla común; su pelo es gris por encima y blanco por debajo; una raya completamente negra le nace en la punta de la nariz y va a parar á la de la cola; dos rayas negras que empiezan en las narices le llegan hasta los ojos; la membrana de los hijares es negra con un ribete blanco; la cola es cenicienta, mas baja de color que el cuerpo, redonda y muy poblada de pelo toda ella. Habita en la Nueva Holanda y en la isla desierta de Norfolk. Este animal es sumamente comun en las faldas de las montañas Azules, en los árboles de Emu-plains; se alberga en los agujeros de los árboles y tiene ocho hijuelos en cada parto.

EL PETAURISTA PIGMEO.

PETAURUS PIGMŒUS (1).

Mr. Desmarest ha hecho de esta especie un subgénero, á que ha dado el nombre de *acrobata*: desde luego se distingue de la precedente por los pelos de su cola que son perfectamente dísticos; su tamaño es el de un raton; el cuerpo tiene tres pulgadas y dos líneas de largo, y la cola dos pulgadas y seis líneas. Su pelo por encima es gris leonado y blanco puro por debajo: los pelos de la cola son gris rojizo, y coloca-

Shaw, pl. 11, *Zool. New-Holl: Norfolk island flying squirrel*, Phillipp, edit. orig. p. 151 et 193, trad. franc.: Pennant, *Histoire des quadrupèdes*.

(1) Desm. *Dictionn. d'Hist. nat.*, 2. edit. *didelphis pygmaea*, Shaw, pl. 114, *Gen. Zool.* *petaurista pygmaea*, Geoff., *Cat. Desm. Mammalog.* sp. 421.

dos con la mayor simetría á cada lado de la cola; la membrana de los hijares es muy dilatada y concluye en el codo como en el petaurista de Peron. El pigmeo habita en la Nueva Holanda, y sus costumbres, como las de las demas especies, son completamente desconocidas.

EL PETAURISTA DE MEGILLAS BLANCAS (1).

Es una especie grande con capa gris cenicienta y megillas blancas que vive en el Japon, donde la encontró el viajero Vansiebold.

LOS POTOROOS.

HYPSPRYMNUM.

Los potoroos pertenecen al orden de los marsupiales y fueron descritos por Vieq de Azur y Cuvier bajo el nombre de *kangaroo-rata*, clasificados entre los canguros ó *macropus* por Shaw, de los cuales Illiger ha formado su género *hypsiprymnus* y que Mr. Desmaret ha llamado *potoroos* latinizando el nombre de potoroo que la especie primitivamente conocida tiene entre los naturales de la Nueva Gales del Sur, segun White. La palabra *hypsiprymnus* significa que es levantado de la parte posterior.

Los potoroos tienen las mas intimas relaciones con los canguros; y por la forma de la organizacion

(1) *Petaurista leucogenys*, Temm. Disc. faune, p. 442.

de sus dientes, forman el paso de los falangeros á estos últimos. Lo que sobre todo los distingue es el aparato dentario. He aqui lo que sobre el particular nos dice Mr. Cuvier (*Dientes*, p. 453) treinta dientes; quijada superior, seis incisivos, dos caninos, dos molares falsos y ocho verdaderos; quijada inferior, dos incisivos, ningun canino, dos molares falsos, ocho verdaderos.

El primer incisivo en la quijada superior es fuerte, mas largo que los demás, con tres caras, redondos por delante y derechos por los otros dos lados; está ademas arraigado profundamente, y la cápsula dentaria queda libre: el segundo es un diente pequeño semejante al analogo de los petauros y de los falangeros; el tercero un poco mayor que el precedente, es cortante y se acerca á la forma normal de los dientes de su orden. Despues de un intervalo vacío hay un diente pequeño, comprimido y encorvado que hace de canino, y que, como el analogo de los falangeros, depende casi tanto del hueso incisivo como de la quijada. Sigue un grande espacio vacío, y el primer quijar es un molar falso notable por su singular forma, pero en el cual se halla modificado el analogo de los falangeros; es largo, delgado, en forma de cono, estriado en sus dos caras, y dentellado por la orilla. Los cuatro molares que siguen inmediatamente despues, tienen analogia entre sí, escepto el último que es mas pequeño que los demas, y todos tienen las formas de los molares de los falangeros. En la quijada inferior, los incisivos se parecen á los de los dos géneros precedentes, y los molares falsos son como los molares, sin ninguna escepcion, semejantes á sus analogos de la quijada opuesta. Estos dientes en su accion reciproca no ofrecen particularidad alguna, á no ser que la cara esterna del molar falso inferior corresponde á la cara interna del molar falso superior. Este siste-

ma de dentición dice Mr. Fr. Cuvier, se nos ha presentado igual en cuatro cabezas que pertenecen ciertamente á tres ó cuatro especies; la una es la del *Kanguroo-rata* (*hypsiprymnus Witheii*); las especies á que los otros pertenecen no nos son conocidas; por lo que es tiempo perdido darles nombre.

Los caracteres exteriores de los potoroos son principalmente los siguientes: sus piernas ó cuartos traseros son mucho mas grandes á proporcion que los delanteros, cuyos pies carecen de pulgar, y tienen los dos primeros dedos reunidos hasta la uña, de modo que dice Mr. Cuvier, no se cree ver al principio mas que tres dedos, de los cuales el interno tuviese dos uñas. Su cola es larga y fuerte. La bolsa abdominal es completa, y contiene dos tetas. Su estómago es grande y está dividido en dos cavidades con muchas entumescencias. El ciego es mediano y redondo.

Los potoroos solo viven de las yerbas que pacen y cogen con sus cortantes y largos incisivos. Se mantienen en los matorrales y sitios ocultos donde dan unos chillidos bastante parecidos á los de las ratas. Saltan con fuerza. Aunque no se conoce mas que una especie de este género, se ha adquirido la certidumbre de que hay número mucho mayor de ellas, y en una remesa que hicieron Mrs. Quoy y Gaimard desde la bahía del Rey Jorge al Museo, reconocimos una bella especie de potoroos que aquellos naturalistas describieron. Estos animales se han multiplicado mucho en las comarcas pedregosas de la Nueva Gales del Sur, y con particularidad en las inmediaciones de Puerto Jackson. También los han visto algunos navegantes en todas las costas occidentales y meridionales de la Nueva Holanda.

EL POTOROO DE WHITE.

HYPSIPRYMNUS WHITEII (1).

Este potoroos tiene la cabeza triangular, ancha y un poco aplastada por detrás, y puntiaguda por delante; la geta y ventanillas de la nariz están colocadas en la estremidad del hocico, y están separadas en el medio por una raya á lo largo, los bigotes son medianamente largos; la boca es pequeña, y la quijada superior es algo mas larga que la inferior: tiene algunos pelos negros por encima de los ojos; las orejas son cortas, muy anchas y peludas en su parte posterior. Lo grueso del cuello da á esta especie alguna semejanza con la rata, segun dicen Mrs. Quoy y Gaimard. Sus patas delanteras son pequeñas, provistas de uñas blancas, largas, débiles y corvas; la uña de en medio es mas saliente. Los miembros traseros son proporcionalmente mas largos y mas sueltos que los de los canguroos. La cola es poco mas ó menos del largo del cuerpo; es endeble, escamosa, casi pelada, flexible y toca en el suelo: en la punta tiene un mechoncillo de pelo. El color de la piel de este animal es generalmente gris rojo; la garganta, el pecho, el

(1) Quoy et Gaimard, *Zoologie del' Uranie*, pl. 10: *potorou murinus et kangurus Gaimardi*, Desm. *Mammalogie*, sp. 422 et 842: *Kanguroorat Phillipi*. It. pl. 47: White, It. pl. 60: *Kanguroo-rat*, Cuvier, *Reg. anim.* t. I. p. 481: *macropus minor*, Shaw, *Gen. Zool.* pl. 126.

vientre y la parte interior de los miembros son de un color blanco sucio: la parte superior de la cabeza, el lomo y parte de los hijares y de los muslos, son gris pardo, y parda la punta de la cola. Los pelos son de dos clases: los de debajo cortos, suaves y un poco coposos; cuando se separan tienen un color gris parecido al del raton; los exteriores son mas largos, tiesos y ralos. Tienen los tarsos cubiertos de pelos largos, tiesos y leonados, dirigidos de atrás hacia adelante y hasta la punta de las uñas: los de las patas delanteras son mas suaves y cubren los dedos. Tales son los datos que debemos á la descripción prolija que han publicado Mrs. Quoy y Gaimard, teniendo á la vista un individuo bien conservado, y cuyas dimensiones eran las siguientes: largo del cuerpo desde la punta del hocico á la base de la cola, un pie y cinco líneas; de la cola un pie; de la cabeza, desde la punta del hocico al occipucio, tres pulgadas; de los miembros delanteros, tres pulgadas y seis líneas; de los traseros ocho pulgadas y diez líneas. El tamaño del potoroo es generalmente el de un conejo pequeño.

Los potoroos tienen costumbres muy apacibles, y son menos tímidos que los canguroos. Son muy ágiles, y huyen dando grandes saltos cuando los incomodan. Mrs. Quoy y Gaimard refieren que uno de estos animales se acercó familiarmente para aprovechar algunas sobras de la comida, en medio de una cabaña que habían construido para que les sirviese de abrigo en una expedición que hicieron á las montañas Azules, y que se escapó por un agujero como hacen las ratas. Con frecuencia los vimos en medio de los pedregales de la Werra-Gambia, correr por entre los matorrales que cubren aquella parte de la Nueva Holanda.

Mrs. Quoy y Gaimard trajeron de la isla Dirck-Hatichs muchas cabezas de potoroos, que tienen poco

mas ó menos las mismas dimensiones que el potoroo de White; se diferencian con todo en que tienen mayor la cavidad timpánica, en la anchura de los arcos cigomáticos, lo cual los acerca á la del canguroo elegante, y en lo corto de la bóveda palatina. Estas cabezas pertenecen á una especie nueva, para la cual proponen el nombre de potoroo de Lesueur, *hypsiprymnus Lesueur*.

Peron depositó en el Museo de Historia Natural un esqueleto de potoroo, cuya cabeza tiene de largo dos pulgadas y once líneas; es mas delgada, puntiaguda y prolongada en forma de cono que las precedentes: los incisivos superiores medianos, y los caninos son mas largos; la caja del tímpano está menos desarrollada; los arcos cigomáticos son mas estrechos y menos convexos; la extremidad de los huesos de la nariz pasa del nivel de los dientes incisivos superiores. Este esqueleto es sin duda del que ha hablado Mr. Fr. Cuvier. Mrs. Quoy y Gaimard, despues de haberle comparado con el potoroo de White, proponen que se le llame potoroo de Peron, *hypsiprymnus Peron*.

EL POTOROO OSEZNO (1).

Descubierto en la Nueva Guinea. Es mas corto de piernas que las otras especies: su piel es un conjunto de pelos gruesos pardo castaña; sus orejas son redondas y peludas, y su cola muy larga y cubierta de pelo. Cuando joven tiene la capa gris parda con un viso amarillento.

(1) *Hypsiprymnus ursinus*, Temm., Faune Jap., p. 6, note 2.

Mr. Ogilby ha dado á conocer una nueva especie (*H. setosus*) (1) que fué descubierta á orillas del rio de los Cisnes Negros en la costa occidental de la Nueva Holanda. Los habitantes de Sidney le llaman *bet-tan kanguroo*; su piel color leonado ceniciento, tira á blanquizeo por debajo del cuerpo. Sus orejas son anchas, peladas y negras. La cola medianamente larga, es endeble, escamosa, y ligeramente cubierta de pelos cortos y tiesos.

LOS CANGUROOS.

MACROPUS, SHAW (2).

Son unos marsupiales de los que tan solamente una especie vive en la Nueva Guinea, por que todos los otros son propios de las tierras australes: carecen completamente de dientes caninos, y representan en la Nueva Holanda, los gerbos del antiguo continente, y debemos decir que la primera especie de canguroo, que Cook pintó en 1779, fué clasificada con los *yerbua* por la estremada prolongacion de los cuartos trase-ros, lo que le valió de Shaw, el nombre de *macropus*, que Illiger mudó despues en *halmaturus*. La desigualdad en las proporciones de los miembros hace que la progresion á cuatro pies le sea muy difícil, al paso que facilita la del salto. Los pies traseros están

(1) Ogilby, Proceed., 1, 449.

(2) *Halmaturus*, Illiger (queue propre á sauter); *Kangurus*, Lacépede; Geoff. St. Hil., sur la gestation des kangourous, Ann. sc. nat. t. 9 p. 341; Ferussac, Bull., t. XXIII, p. 265; sur les glandes mammaires, Bull., t. XXIII, p. 266.

dotados de un empuje muscular de los mas enérgicos, y los canguroos se sirven de él para sacudir á sus enemigos con una fuerza de que no se les creeria capaces. Los canguroos son malos por necesidad, suaves por carácter, herbívoros enteramente, y se domestican hasta hacerse familiares en estremo. Su pelo experimenta tales variaciones, que es muy difícil sacar de él buenos caracteres por la disposicion de las especies (1).

Buffon no conoció mas que una especie de este género, el canguroo gigante (2), y sin embargo Valentin (3) y el viagero Lebrun (4), habian descrito con el nombre de *filanda*, de *pelandoc de Azor*, ó de conejo de las islas de Azu de los malayos una especie que Gmelin llamaba *didelphis Brunni*, y que Scribeur dibujó en su pl. 153 de retratos de animales. Nosotros fuimos los primeros que llamamos la atencion sobre este mamífero, que volvimos á encontrar en la Nueva Guinea, donde los papuas le llaman *podin* (5), y de que acaban de tratar Mrs. Quoy y Gaimard en la parte zoológica del viage del *Astrolabe* (6). Su pelo es

(1) Durante la mansion que Mr. Coste hizo en Inglaterra, pudo disecar un huevo de canguroo, gracias al favor que le dispensó Mr. Owen. En lugar de hallar solamente, como este hábil anatómico, una sola vejiguilla que salia del vientre del embrion, hallaron dos; habiendo hallado y reconocido que la primera era alantoide, no podia dejar de ser la otra la vejiguilla umbilical. (*L' Hermes*, num. 95, p. 169).

(2) *Did. gigantea*, Gm; *macropus major*, Shaw.

(3) Amboina, t. III, p. 272.

(4) Voy. aux Indes, t. I, p. 347, fig 213.

(5) Zool. de la *Coq.* t. I, p. 463; *macropus veterum*, Less. Mam. 4827, p. 227; Fisher Synop., p. 283.

(6) Atlas, pl. 20, t. I, p. 416. K., *capite longo, obtuso; corpore supra fusco griseo, infra griseo fulvo; membris robustis; auribus minimis.*